

DOBLE DIRECCIÓN

Ciudad Real, ¿mi amor?

Es ese era el título, sin las interrogaciones finales que yo añado, del trabajo con subtítulo alambicado: «Boceto sobre la memoria sobre el estado cultural de Ciudad Real», que en 1979 publicara el des-



JOSÉ RIVERO

parecido Nino Velasco. Un boceto, o panfleto mejor aún, hoy inencontrable y por ello raro y descatalogado, y sin voluntad de ser reeditado, cuando proliferan algunas reediciones prescindibles y olvidadizas de tantos textos polvorientos.

Quizás en evitación de que se pudiera apreciar, con la nueva salida del texto a los escaparates, las coincidencias fatales del pasado con el presente, y en evitación de que a algunos responsables de la gestión cultural, vieja y nueva, se le subieran los colores del pensamiento. Toda vez que en el repetido boceto o panfleto, asomaban ya muchas miserias tempranas y muchos estereotipos, cuando aún no se utilizaba el octanaje de la gasolina regionalista o se empleaba la prédica de lo políticamente correcto. Cuestiones nucleares y aspectos esenciales del vacío cultural de 1979, que andando el tiempo, y pese a quien pese, siguen estando vigentes. Casi en un lampedusiano propósito: es preciso que todo cambie, para que todo siga igual.

La otra dimensión del amor, sería la del bastanteo terminológico a que nos acostumbran los publicitarios movidos por el dedo de la política. Un bastanteo aproximativo, que en el pasado, de alguna campaña electoral municipal, hizo a algún locuaz candidato a concejal, hablar de 'ciudad amable' o de 'ciudad joven'. En una apretada síntesis y confusión de los valores humanos con los valores urbanos. Porque amable y joven, rara vez será una ciudad; lo serán sus habitantes y residentes. Pero las calles y piedras, los jardines y bulevares, tendrán otros baremos de valoración diferentes de los que aplicamos a los humanos.

Pero la cosa de antropomorfizar las ciudades tiene su cola larga que llega hasta hoy. Se ve que la cosa de las ciudades animadas, con atributos y prendas humanísimas, gusta a los rectores y complace a los promotores. De esta suerte de conjuros alados es la expresión promocional y conquistadora (¡nunca mejor dicho!), en la que se mueven los ideólogos de las campañas municipales de promoción. Así «Ciudad

*Porque amable y joven
rara vez será una
ciudad; lo serán sus
habitantes y residentes*

Real te enamorará»; cual si fuera una doncella impúber, o un zagal en ascuas arrebolado por Cupido y sus flechas. Todos nosotros prestos al enamoramiento y preparados para el embarazo de todo enamoramiento. Que, ya se sabe, acaba cegando las entendederas y ocluyendo los ojos del razonamiento.

Aunque luego, sólo apunten en favor del flechazo súbito o del precoz enamoramiento, alguna vaguedad o alguna generalidad de parvulario. Omiten los ideólogos del amor urbano el suspenso otorgado recientemente por el estudio económico del Anuario de La Caixa. Donde se apunta y señala el estancamiento de la ciudad, tanto en las facetas industriales como en las turísticas. Y eso que se cuenta con alta velocidad y con aeropuerto central. Baste mirar el ranquin de clasificación de diversas actividades y sectores para no entender las razones del enamoramiento. Así ocupamos el puesto 103 en el conjunto de la actividad económica; el 82 en actividades relacionadas con restauración y hostelería; el 85 en la actividad comercial; el 203 (¡...) en potencia industrial y el 210 en el peso del sector turístico. Todo ello, pese a todo, no es óbice para ser la cuarta ciudad de España en tener el IBI más elevado. Sólo superada por Huelva, Melilla y Cádiz. Con todo lo cual el enamoramiento anunciado y repetido, sería un fingimiento o un ocultamiento.

Por ello ¿de que amor hablamos, cuando hablamos del amor urbano? Claro que para tópicos, los amores que matan también.

DE CIUDAD REAL

La Tribuna

Editor:
Antonio Méndez Pozo

Director:
Óscar Gálvez Maté

Director Editorial Regional:
Guillermo Alonso Balbás

Redactora Jefe Puertollano: Paqui Casado.

Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)

Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Marcos B. Hernández, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Patricia Velasco, Raquel Santamarta, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañizares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pitilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Pardilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cerrillo, Encarnación Rubio

Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez, Soraya Lucas y Verónica Ribero

Gerencias:
Administración: Carmina Camacho. Comercial: César Carretero

Director: Óscar del Hoyo. Redacción: Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Fava y José Luis Charcón (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izzo y Antonio Sánchez (Deportes), Adriana Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matías y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Albilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).

Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez

Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Monje y Lorenzo Matías

Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón

Dirección Departamento: Luis Santos, Álvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Bonilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lázaro

Un aparcamiento importante

El Ayuntamiento de Ciudad Real y la empresa Prodepark han puesto punto final a un conflicto que frenaba la construcción del aparcamiento subterráneo que hace años se proyectó en la zona del Torreón. No sólo es que se proyectara, sino que comenzó a construirse pero fue paralizado por Patrimonio al hallarse en el transcurso de las tareas de excavación elementos arquitectónicos que, tras su estudio, deberán ser conservados e integrados en el proyecto. Han sido casi cuatro años de es-

tancamiento de unas obras importantes para la capital. Hay opiniones de todo tipo, tanto a favor como en contra, pero es innegable que uno de los graves problemas que sufre la capital es el tráfico, posiblemente porque su casco urbano no dispone de suficientes subterráneos en los que dejar aparcados los vehículos. Y el Torreón es una zona realmente estratégica para estacionarlos sin necesidad de saturar el centro y quedar, sin embargo, a tan sólo cinco minutos del centro de la ciudad caminando.

El contrato que vinculaba a Prodepark con el Ayuntamiento ha sido resuelto recientemente tras llegar a un acuerdo compensatorio. La empresa adjudicataria en su día de esta obra, que incluía la posterior explotación del aparcamiento, estimó que la paralización de los trabajos y los cambios que debía introducir en el proyecto para cumplir los requisitos de Patrimonio suponían una modificación sustancial del contrato, por lo que el asunto entró en un callejón sin salida durante mucho tiempo, excesivo. Ahora, liberado el Ayuntamiento de un contrato con una empresa que estaba claro que no iba a ejecutar la obra, desde el área de Urbanismo se ha asegurado que la construcción del aparcamiento subterráneo del Torreón es irrenunciable, y así debe ser. Al fin y al cabo, volver a licitarlas no responde sino al compromiso de un equipo de Gobierno popular, aunque fuera con distinta dirección en la Alcaldía. Fue Francisco Gil-Ortega en impulsor y ahora debe ser Rosa Romero, con toda la lógica, la que reafirme la intención del Ayuntamiento de continuar con un proyecto importante.

Es posible que antes de que desde Urbanismo se pueda encauzar de nuevo el proyecto surjan voces críticas que sugieran al equipo de Gobierno que lo deje aparcado. A no ser por razones económicas esto no debería ocurrir. Aunque no es descartable que dada las dificultades económicas del país sean pocas las empresas que concursen, ya que a pesar de que garantiza la explotación posterior, la inversión inicial es elevada. No dejaría de ser otra desgracia que una vez resuelto el problema inicial ahora, por la crisis, otra vez se quede sin construir.

ZOOM

El Museo Diocesano se lava la cara

La fachada del Museo Diocesano, donde se ubica el salón del Obispado, está siendo sometido a un intenso lavado de cara. Ubicado en la calle Caballeros, además de sufrir obras de rehabilitación, su fachada, así como los relieves de los balcones y ventanas, están siendo limpiados por un grupo de operarios. Éstos intentan devolver a este importante símbolo de la Iglesia Católica en la capital la pulcritud que le corresponde. Foto: Rueda Villaverde

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real

De lunes a viernes 9 - 14 h. / 16:30 - 19 h.

Infórmate: **926 21 53 01**